

de consuno. Los pueblos no civilizados existentes aun, nos ofrecen un ejemplo de esta relacion. El jefe de un kraal entre los Hotentotes Koranas es generalmente, su más rico propietario (1). En el idioma de los Bechuanas «la palabra *kosi*... tiene un doble sentido, y quiere decir igualmente jefe y hombre rico (2).» La escasa autoridad que tiene un jefe chinuk «descansa en las riquezas que consisten en mujeres, hijos, esclavos, barcas y conchas (3).» Así sucedía en Europa en los tiempos primitivos. Ejemplo la Albania, donde los jefes de las municipalidades «son en general las personas más ricas (4).» Es evidente que antes que se hubiere desarrollado el comercio, cuando la posesion del suelo era la única que podía dar la fortuna, la categoría señorial y la riqueza estaban en relacion directa. Por eso pudo decir sir Henry Maine, que «la oposicion que generalmente se nota entre la calidad y la riqueza y sobre todo, la riqueza nacida de otra cosa que de la propiedad territorial, es enteramente moderna (5).» No obstante, cuando la industria ha llegado al estado en que los negocios en grande escala reportan grandes beneficios, se ve á los comerciantes hacer fortunas que les permiten rivalizar en riqueza con la nobleza territorial y ostentar un tren superior al de esta. Más tarde, estos negociantes prestan servicios á los reyes y á los nobles y adquieren influencia política; entonces, vese de vez en cuando quitar la valla que los separa de las clases tituladas. En Francia, el progreso empieza en 1271, cuando Raoul el Platero recibe título nobiliario «los primeros despachos que otorgaron en Francia la nobleza (6).» Una vez este precedente establecido, repitióse más y más frecuentemente, y muchas veces bajo la presion de obstáculos rentísticos, púsose el rey á vender títulos abiertamente ó de una manera indirecta. En Francia, en 1702 el rey ennoblecíó á doscientas personas á razon de 3,000 libras por cada una, y en 1706, á quinientas personas á razon de 6,000 libras una. En fin, á esta causa, que cuarteas las antiguas divisiones políticas, añádese como auxiliar la debilidad de estas divisiones á consecuencia del desarrollo del espíritu de igualdad que la vida industrial robustece. Cuanto más se acostumbran los hombres por medio de una práctica cotidiana á defender sus propios derechos respetando los ajenos, lo que hacen en toda operacion de cambio, ya se trate de servicios ó de riqueza, mas adquieren la disposicion mental opuesta á la que va

(1) Thompson, *Travels and Adventures in Southern Africa*, II, 30.

(2) Burchell, *Travels into the Interior of Southern Africa*, II, 347.

(3) Waitz, *Introduction to Anthropology*, III, 338.

(4) Boué, *La Turquie en Europe*, 1841, III, 254.

(5) Sir Henry Maine, *History of Early Institutions*, 134.

(6) *Anciennes lois françaises*, Paris, 1828, II, 645.

unida á la sujecion. Desde que esta transformacion queda operada, las distinciones políticas que suponen la sujecion dejan de obtener más cada vez el respeto que constituye su fuerza.

No puede pues dudarse, que las distinciones de clase no se remontan al origen de la vida social. Si dejamos á un lado los grupos nómadas cuya falta de cohesion es tal que las partes que forman sus elementos cambian incesantemente de relaciones unas respecto de otras y para con las circunstancias, vemos que, allí donde la sociedad presenta alguna cohesion y relaciones algo fijas entre las partes, se originan divisiones políticas. La posesion de un poder relativamente superior, primera causa de diferenciacion en la familia y en la sociedad, entre las funciones y la situacion de los sexos, no tarda en convertirse en una causa de diferenciacion entre los varones, y revela sus efectos en la servidumbre de los prisioneros de guerra: de donde la constitucion de dos clases, una de dueños y otra de esclavos.

Cuando los hombres están sujetos á la vida nómada para procurarse el tosco alimento de que ellos y sus rebaños no pueden prescindir, todo lo que pueden ganar con la guerra los grupos que ellos forman, es el apropiarse unos á expensas de otros algunas unidades individualmente; pero cuando los hombres han alcanzado el estado agrícola ó sedentario, le es posible á una sociedad apoderarse en masa de otra al propio tiempo que de su territorio. Cuando esto sucede, se producen nuevas divisiones de clase. La sociedad conquistada ó tributaria no solamente tiene sus miembros sujetos, sino miembros reducidos á un estado tal que mientras continúan viviendo en sus tierras, ceden por mediacion de sus jefes una parte del producto del suelo á sus conquistadores; esbozo de lo que será la clase servil.

Desde su origen, la clase militar, poseyendo, merced á la fuerza de las armas, el dominio, se hace la clase que posee la fuente de donde manan las vituallas, el suelo. En las épocas de la vida nómada de los pueblos cazadores y pastores, los guerreros del grupo son colectivamente propietarios del suelo. En el estado sedentario, la propiedad es en parte colectiva y en parte individual por diferentes estilos, y al cabo se hace enteramente individual. Pero durante los largos periodos de la evolucion social, la propiedad territorial y el estado militar están unidos por una constante relacion.

La diferenciacion de clase cuyo estado militar es su causa activa, halla una condicion favorable en el establecimiento de una filiacion definida, particularmente en la filiacion masculina, y en la trasmision invariable de la situacion y

de la propiedad en el orden de primogenitura. De donde resultan desigualdades de situacion y de fortuna entre los parientes próximos y lejanos; en fin, estas desigualdades una vez producidas se agravan, porque merced á ellas el superior se procura los medios de conservar su poder y de aumentar sus medios de ataque y defensa.

Una diferenciacion de esta clase se aumenta al mismo tiempo que se origina otra por la inmigracion de tráfugas que se unen á los más poderosos del grupo ya como servidores dedicados al trabajo manual, ya como servidores armados; en este último caso forman una clase de servidores adultos al hombre poderoso y sin lazo alguno con el suelo. En fin; puesto que en los grupos de esta especie de tribus los tráfugas se reúnen con preferencia en torno del grupo más fuerte y se hacen secuaces del jefe de este grupo, se convierten en activos instrumentos de las integraciones y diferenciaciones subsiguientes que la conquista realiza.

La desigualdad de posicion social, introduciendo la desigualdad en la facultad de procurarse víveres, vestidos y abrigo, tiende á fijar diferencias físicas; éstas redundan también en ventaja de los gobernantes y en desventaja de los gobernados. Además de las diferencias físicas, la manera de vivir produce en cada clase diferencias mentales emocionales é intelectuales que acentúan el contraste general de estas clases.

Vienen luego las conquistas de las cuales resultan las sociedades compuestas, y más adelante, por el triunfo de nuevos conquistadores, las sociedades doblemente compuestas: por ahí se ven formar clases de categoría superpuestas. Resulta de todo ello en general que si las clases de la sociedad conquistadora se elevan respectivamente más que las que antes existían, las de la sociedad conquistadora se abaten otro tanto.

Las divisiones de clase producidas durante los primeros periodos de la edad militar se alteran y se borran desde el instante en que numerosas sociedades pequeñas se unen para formar otra más vasta. Las categorías que recordaban la organizacion local ceden su lugar poco á poco á las creadas por la organizacion general. En lugar de agentes delegados y subdelegados, que son los jefes militares, propietarios de las subdivisiones que gobiernan, hay agentes que forman una capa social más y más distinta repartida en toda la extension de la sociedad, es decir, una consecuencia de una administracion política avanzada.

Ante todo, debemos advertir que si la evolucion política superior de vastos agregados sociales tiende á derribar las divisiones de clase que se habían desarrollado en los pequeños agregados que entran en su composicion, poniendo

otras divisiones en su lugar, el adelanto del industrialismo derriba más completamente aun estas divisiones primitivas. Al dar nacimiento á una especie de riqueza que no tiende á la categoría, inaugura el industrialismo un poder rival; y al mismo tiempo, al establecer la igualdad de los ciudadanos ante la ley, cuando de sus transacciones mercantiles se trata, debilita las divisiones que al principio expresaban la desigualdad ante la ley.

En apoyo de estas consideraciones, puedo añadir que están de acuerdo con las que nos sirvieron ya para explicar las instituciones ceremoniales. De la misma manera que las primitivas diferencias de categoría son efecto de victorias, y que las primitivas formas propiciatorias derivan de la actitud del vencido ante el vencedor, de igual suerte las últimas diferencias de categoría resultan de diferencias de poder que, en último resultado, se expresan por un encogimiento físico, y las prácticas que distinguen las categorías son signos por los cuales se reconocen estas diferencias de poder. Cuando se reduce á esclavitud al enemigo vencido y se le mutila tomándole un trofeo á expensas de su cuerpo, se funda la más profunda de las distinciones políticas al propio tiempo que se crea la ceremonia que es el signo de ella. La persistencia del régimen militar que compone y recompone los grupos sociales, entrafia el desarrollo de las distinciones políticas y al mismo tiempo el de las ceremonias que son signo de ellas. En fin; del mismo modo que vimos al industrialismo creciente debilitar el rigor de las reglas ceremoniales, de igual manera vemosle aquí destruir gradualmente las divisiones de clase que el régimen militar introdujo, y establecer otras que indican diferencias de situacion, consecuencias de diferencias de aptitud para las diversas funciones de que necesita una sociedad industrial.

